

JUNTA DEPARTAMENTAL
DE CANELONES

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

AÑO: 2017

16ª SESIÓN EXTRAORDINARIA
5 DE JULIO DE 2017

XLVIII LEGISLATURA DEPARTAMENTAL
Segundo Período

Canelones, 5 de julio de 2017

16ª SESIÓN EXTRAORDINARIA

XLVIII LEGISLATURA

Segundo período

PRESIDE:

EDIL JUAN RIPOLL

Presidente

ACTÚAN EN SECRETARÍA:

SEÑOR AGUSTÍN MAZZINI

Secretario general

SEÑOR HUGO RECAGNO

Director general

SUMARIO

1.- ASISTENCIA.....	3
2.- TEXTO DE LA CITACIÓN.....	7
3.- REALIZAR HOMENAJE AL EXTINTO DIPUTADO ALBERTO PERDOMO GAMARRA.	
-Intervenciones de varios señores ediles.....	8
4.- SE LEVANTA LA SESIÓN.....	47

1.- ASISTENCIA



Junta Departamental de Canelones



SESION EXTRAORDINARIA

FECHA 05/07/2017

HORA DE COMIENZO 2013

HORA DE CIERRE 22:00

Citación N° 16

PRESIDENTE Juan Ripoll

1er Vice.....

2do Vice.....

FRETE AMPLIO

1	ALEJANDRA GOINHEIX	Ausente	6	MIGUEL SANGUINETTI	
32	CARLOS GONZALEZ		37	ERNESTO IGLESIAS	
63	ENRIQUE CARBALLO		68	RUBEN TRIVEL	Ausente
94	VANESA SANTANA	Ausente	99	MIRIAM MARCHISIO	Ausente
2	AGUSTIN MAZZINI		7	CARLOS GAROLLA	
33	JUAN CARLOS ACUÑA		38	SERGIO STANISICH	Ausente
64	ADRIANA PISANI	Ausente	69	VERONICA RODRIGUEZ	Ausente
95	CAMILO ROJAS	Ausente	100	CAMILA PEREZ	Ausente
3	SERGIO CACERES		8	EDUARDO MOLINARI	
34	VERONICA VEIGA		39	BEATRIZ MELGAR	Ausente
65	CARLOS FERRY	Ausente	70	JOSE ROLDAN	
96	LUIS GONZALEZ	Ausente	101	IRIS VIGO	
4	DANIEL CHIESA	Ausente	9	GERSON VILA	
35	NANCY GARCIA		40	RICHARD LONGO	
66	SEBASTIAN BLANCO	Ausente	71	ALICIA POSE	
97	RAUL DE LA IGLESIA	Ausente	102	MIRIAM DOS SANTOS	
5	IVONNE SOSA		10	EDGARDO DUARTE	
36	NIBIA LIMA		41	PEDRO ALMENAREZ	
67	FABIAN CASTELLANOS	Ausente	72	ROSARIO SPALLA	
98	JULIO AQUINO	Ausente	103	MARCELO AYALA	



Junta Departamental de Canelones

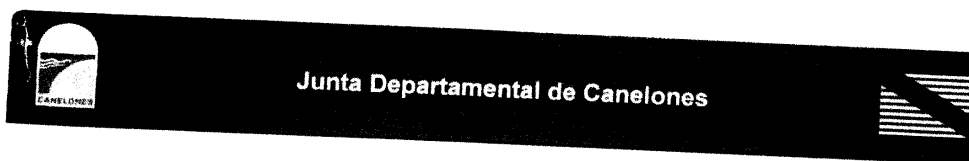


FRENTE AMPLIO

11	ROSARIO LARREA	Ausente	16 ^x	MAXIMILIANO RIVERO	
42	SERGIO MUNIZ	Ausente	47 ^x	CECILIA MARTINEZ	
73	BERENICE KÜLSEN	Ausente	78 ^x	LYDIA BIERE	
104 ^x	CRISTINA FRASSON		109 ^x	JORGE VARELA	
12	LIA ABILLEIRA	Ausente	17 ^x	JUAN RIPOLL	Preside
43	RAFAEL CALVO	Ausente	48 ^x	GUSTAVO REYNOSO	
74	ANIVAL FLORES	Ausente	79 ^x	ANDRES ACOSTA	
105 ^x	WILMAR BALBUENA		110 ^x	JULIO DOMINGUEZ	
13 ^x	SERGIO PEREYRA		18 ^x	ROBERTO SARAVIA	
44 ^x	SHIRLEY CAMACHO		49	FEDERICO BETANCOR	Ausente
75 ^x	LUCY GARDERES		80 ^x	HECTOR FIGUEROA	
106 ^x	NOEMI REYMUNDO		111	WHASHINGTON BRACERO	
14 ^x	UBALDO AITA		19 ^x	LYLIAM ESPINOSA	
45	ALEJANDRA BOBBIO	Ausente	50 ^x	LYA GULARTE	
46 ^x	JORGE GOMEZ		81 ^x	SONIA AGUIRRE	
			112	SHEILA STAMENKOVICH	Ausente
15 ^x	HUGO ACOSTA				
76	EVA BALBIANI	Ausente			
77	FREDDY PEREZ	Ausente			

Jefe de Sala.....

Asistente.....



Junta Departamental de Canelones

SESION Extraordinaria

FECHA 05/04/2017

HORA DE COMIENZO 20¹³

HORA DE CIERRE 22⁰⁰

Citación N° 16

PRESIDENTE Juan Ripoll

1er. Vice.....

2do. Vice.....

PARTIDO NACIONAL

20	JOSE FONTANGORDA	25	RICHARD PEREZ
51	RICARDO GARCIA	56	AGUSTIN OLIVER
82	ORNELA LAMPARIELLO	87	IGNACIO TORENA
113	LUIS PEÑA	118	ZULYANA GONZALEZ
21	HENRY SUGO	26	ALVARO PUERTO
52	WILLIAN GALIANO	57	EDUARDO ORTEGA
83	ENRIQUE MELO	88	GRACIELA CORREA
114	SOLEDAD NORIA	119	SERGIO PERDOMO
22	RAUL DETOMASI	27	LUIS GOGGIA
53	ROLANDO RIZZO	58	ALVARO FERRARO
84	FLAVIO VIDAL	89	SEBASTIAN MARTINEZ
23	ALEJANDRO REPETTO	120	LILIAN GONZALEZ
54	FABIAN COLOMBO	28	SILVIA DE BORBA
85	MONICA SUGO	59	ALVARO DENIS
24	JOSELO HERNANDEZ	90	MARIO CAMEJO
55	GONZALO MARTINEZ	121	EDITH DA SILVA
86	ELIANA DECUADRO		
117	EMILIANO METEDIERA		

Jefe de Sala Blanca Harg

Asistente María Susana



Junta Departamental de Canelones



SESION Extraordinaria

FECHA 05/07/2017

HORA DE COMIENZO 20¹³

HORA DE CIERRE 22⁰⁰

Citación N° 16

PRESIDENTE Juan Ripoll



1er. Vice.....

2do. Vice.....

PARTIDO COLORADO

29	FERNANDO MELGAR	<i>[Signature]</i>
60	WALTER CERVINI	<i>[Signature]</i>
91	LEONARDO CIUTI	<i>[Signature]</i> Ausente
30	GUSTAVO MAESO	<i>[Signature]</i>
61	ALBERTO COSTA	<i>[Signature]</i> Ausente
92	NOEMI PULITANO	<i>[Signature]</i>
123	GASTON BENTANCOR	<i>[Signature]</i>
31	ALFREDO SILVA	<i>[Signature]</i>
62	SANTIAGO MARANDINO	<i>[Signature]</i>
93	BEATRIZ ICASURIAGA	<i>[Signature]</i> Ausente
124	ALEJANDRO LACUESTA	<i>[Signature]</i>

Jefe de Sala.....

Asistente.....

2.- TEXTO DE LA CITACIÓN

Canelones, 3 de Julio de 2017

CITACIÓN N° E0016/017

La Junta Departamental se reunirá en Sesión Extraordinaria el próximo 5 de Julio a las 20:00 horas para dar cuenta de los:

ASUNTOS ENTRADOS: (Art. 33° del Reglamento Interno) y considerar el siguiente:

ORDEN DEL DÍA

1.- HOMENAJE AL EXTINTO DIPUTADO ALBERTO PERDOMO GAMARRA.

Mayoría absoluta de presentes. (Exp. 2017-200-81-00507) (Rep. E0016).

3.- HOMENAJE AL EXTINTO DIPUTADO ALBERTO PERDOMO GAMARRA

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 20:13)

Por tratarse esta de una sesión extraordinaria, debe fijarse su hora de finalización.

SEÑOR CÁCERES.- Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Sergio Cáceres.

SEÑOR CÁCERES.- Señor presidente: mociono que esta sesión finalice a las 22:00 horas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va votar la moción formulada por el señor edil Sergio Cáceres.

(Se vota:)

_____ **30 en 30. AFIRMATIVA. UNANIMIDAD.**

Se pasa a considerar el único asunto del orden del día: “REALIZAR HOMENAJE AL EXTINTO DIPUTADO ALBERTO PERDOMO GAMARRA. Mayoría absoluta de presentes. (Exp. 2017-200-81-00507) (Rep. E0016)”.

Se invita a pasar a sala a la viuda de Alberto Perdomo Gamarra, señora Valeria Guerrero; a su hija, Lucía Perdomo; a su señora madre, Teresa Gamarra; a su hermano, Marcelo Perdomo, y a su hermana, María Alejandra Perdomo.

(Ingresan a sala los invitados)

(En régimen de comisión general)

Se encuentran presentes el intendente interino de Canelones, señor Marcelo Metediera, y el señor prosecretario de la Intendencia de Canelones, doctor y escribano Francisco Legnani. Los invitamos a ingresar a sala.

(Ingresan a sala los representantes de la Intendencia de Canelones)

A continuación, pasaremos a ver un video que fue elaborado por familiares y amigos de Alberto Perdomo Gamarra.

(Así se hace)

(Aplausos)

Seguidamente, se dará lectura a las adhesiones llegadas a la mesa.

(Se lee:)

RV: JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES -RELACIONES ... <http://webmail.juntadecanelones.gub.uy/versions/webmail/12.9.3-R>

RV: JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES -RELACIONES PUBLICAS - TARJETA INVITACIÓN SESIÓN EXT. HOMENAJE A ALBERTO PERDOMO

De: Secretaría Raúl Sendic
Enviado: Thu, 29 Jun, 2017 a la(s) 14:17
Para: 'rrpp@juntadecanelones.gub.uy'

image001.png (49,2 KB)

Señor Presidente de la Junta Departamental de Canelones
 Juan Ripoll

De nuestra mayor consideración:

Acusamos recibo y agradecemos la invitación. Lamentamos informar que el señor Vicepresidente Raúl Sendic, debido a compromisos de su agenda, asumidos con anterioridad, le resultará imposible acompañarles en esta oportunidad.

Atentos saludos

 **Secretaría Raúl Sendic**
Presidente del Senado
 Raquel Sierra
 Tel.: (+598) 29249394 / 142 int 2801 – 2803
rsendic_sec@parlamento.gub.uy
 Palacio Legislativo / Avenida de las Leyes s/n

De: Sendic, Raúl

Enviado el: jueves, 29 de junio de 2017 14:12

Para: Secretaría Raúl Sendic <rsendic_sec@parlamento.gub.uy>

Asunto: RV: JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES -RELACIONES PUBLICAS - TARJETA INVITACIÓN SESIÓN EXT. HOMENAJE A ALBERTO PERDOMO

De: rrpp@juntadecanelones.gub.uy [rrpp@juntadecanelones.gub.uy]

Enviado el: martes, 27 de junio de 2017 15:47

Para: Sendic, Raúl; Secretaría Raúl Sendic

Asunto: JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES -RELACIONES PUBLICAS - TARJETA INVITACIÓN SESIÓN EXT. HOMENAJE A ALBERTO PERDOMO



Dr. Jorge Larrañaga

SENADOR

5 de julio de 2017

Junta Departamental de Canelones

Sr. Presidente

Juan Ripoll

Presente.-

Por razones de fuerza mayor, hoy no podré estar con ustedes en este más que merecido homenaje a Alberto Perdomo.

Hablar de Alberto y no destacar su bonhomía, su don de gente, su integralidad, su capacidad estratégica, y sobre todo, el amor por su familia, es imposible.

Me tocó compartir con él muchos años de lucha, trabajo y sueños. Alberto trabajó su vida entera para poner a Canelones en lo más alto. Buscó siempre, darle a la gente un mejor vivir y con ello honró el sentido de la actividad política. En cada rincón del Departamento, él tenía un equipo, una propuesta y una solución.

Con enorme tristeza recibimos la noticia de su deceso. Una brutal pérdida para nuestro Partido, para Canelones y para el sistema político todo.

Mis saludos en este homenaje a su familia y sus compañeros de Canelones.

Por delante está la tarea de llevar adelante las ideas y el sueño que Alberto tenía para su Canelones, de modo que su legado, se concrete.

Un fuerte abrazo

JORGE LARRAÑAGA
SENADOR

Alberto El Gordo Perdomo

A medida que van pasando los años y uno va entendiendo por donde pasa la vida, empezamos a entender que algunos son más felices que otros simplemente porque encontraron muy temprano que los apasiona.

Tener pasión en la vida es para gente de la buena, y Alberto Perdomo, nuestro querido Gordo, tenía como sello personal la pasión. Pasión por su familia a la que amaba, pasión por su Partido, el Partido Nacional y pasión por su departamento, Canelones.

La mezcla fue muchas veces explosiva porque el Gordo se olvidaba de la escala de grises. Para él era todo o nada. En los últimos meses nos habíamos reunidos más de una docena de veces y aprendí de él ese talento casi único de estrategia, armador y capaz de juntar el agua y el aceite porque nos hacía entender cuál era el objetivo común. Lo vamos a extrañar, canelones lo va a extrañar, el Partido Nacional lo va a extrañar y muchos de otras tiendas nos harán entender que el Uruguay lo va a extrañar.

La Paz que hoy nos tiene que quedar es que él no se guardó nada para más adelante, lo dio todo y él estaba, en sus pensamientos que compartió con nosotros en las últimas reuniones, CONVENCIDO de que el triunfo del Partido Nacional está en el horizonte y a la vista. Ese era su desvelo y por eso hoy no podremos ofrecerle mayor homenaje que asumir para nosotros la ardua tarea de conducir entre todos al Partido Nacional al triunfo.

Como él además fue un gran wilsonista me parece que para cierre nada más emotivo y sentido que gritarle esas palabras que retumban en nuestras mentes cada vez que lo recordamos para despedir al querido Alberto Perdomo: "VIVA EL PARTIDO NACIONAL!!!"

Afectuosamente.

Senadora Verónica Alonso



Cámara de Senadores
PARTICULAR

Montevideo, 3 de julio de 2017

**Sres. Presidente y Secretario General de la
JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES
Juan Ripoll y Agustín Mazzini**

De mi mayor consideración:

Por la presente expreso a Uds. mis disculpas por no poder estar presente, por razones de agenda, en el homenaje a la memoria del correligionario y dilecto amigo Alberto Perdomo Gamarra, excelente compañero y entusiasta camarada de lucha, quien lamentablemente nos ha dejado a temprana edad.

Durante muchos años compartimos con Alberto recorrer nuestro querido Canelones y nos unió el cariño por nuestro departamento y su gente, por lo que tengo los mejores recuerdos de su persona, que seguramente extrañaremos todos los canarios, más allá de las ideologías partidarias.

Agradezco sinceramente vuestra iniciativa de organizar este merecido homenaje.

Reiterando mi agradecimiento por la invitación recibida y haciendo extensivo mi saludo a familiares y amigos de Alberto, les saluda muy atte.,

Sr. Daniel López Villalba
Senador Suplente

Cámara de Representantes
Presidencia

Montevideo, 5 de julio de 2017.

Señor Presidente de la Junta Departamental de Canelones
Edil Juan Ripoll

Por encontrarme en misión oficial, me es imposible participar en el merecido homenaje que esta Junta tributa en el día de hoy al entrañable Alberto Perdomo.

Durante mas de 15 años compartimos las alegrías y sinsabores de la labor legislativa, luchando cada uno su trinchera por los comunes ideales de la democracia y por el bienestar de nuestro querido departamento de Canelones.

Ruego al Sr. Presidente haga llegar estas palabras junto a un apretado abrazo a los familiares del diputado Perdomo y a sus correligionarios.

Prof. José C. Mahía
Presidente de Cámara de Representantes

Canelones, 5 de julio de 2017.-

Sr. Presidente de la Junta
Departamental de Canelones
Juan Ripoll
Presente.

De mi mayor consideración:

Mucho lamento no poder acompañarlos por compromisos contraídos con anterioridad en la ceremonia de homenaje a nuestro compañero Alberto Perdomo, no podía dejar de hacer llegar mis saludos.

Hago llegar un apretado abrazo a su familia y a el gran grupo que supo construir, en todos ellos estará siempre presente el espíritu constructivo y emprendedor de Alberto.

Amin Niffouri
Representante Nacional

CAMARA DE REPRESENTANTES

Pablo Iturralde Viñas
Representante Nacional

Montevideo, 5 de julio de 2017

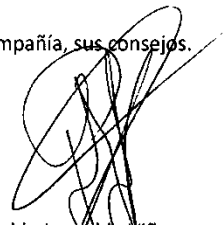
Presidente de la Junta Departamental de Canelones
Sr. Juan Ripoll

Por la presente quiero hacer llegar mi más afectuoso saludo a la familia, amigos y compañeros del Diputado Perdomo.

Alberto nos mostraba día a día como era hacer política en un departamento diverso, descentralizado, rico y sumamente extenso. Gran compañero wilsonista de todas las horas, desde las épocas de la recuperación democrática hasta los corrillos del Palacio Legislativo hace pocos días.

Vamos a extrañar su humor, su compañía, sus consejos.

Cordialmente,



Pablo Iturralde Viñas
Representante Nacional



Canelones, 5 de julio de 2017

Sr. Presidente de la Junta Departamental de Canelones

Don Juan Ripoll

Presente

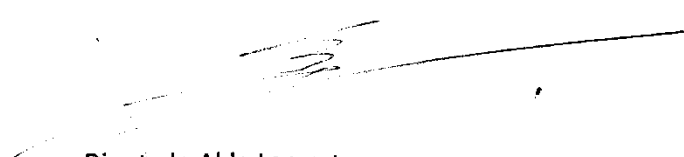
La Presidencia de la Unión Cívica se une a este homenaje al Diputado Alberto Perdomo en la Junta Departamental de Canelones.

Alberto Perdomo fue un político comprometido con su tiempo y su departamento.

Militante estudiantil y político desde su muy temprana juventud. La vida siempre lo encontró en la trinchera luchando por sus ideales. Conocedor agudo de sus pagos, siempre con su mano tendida para ayudar al más necesitado.

Los canarios lo vieron recorrer palmo a palmo los rincones de su departamento buscando y encontrando soluciones.

Hoy recordamos junto a Uds. y festejamos su vida.



Diputado Aldo Lamorte



Carlos Enciso
Intendente Departamental

Florida, 29 de junio de 2017.

Presidente de la Junta Departamental de Canelones.

Sr. Juan Ripoll.

Presente.

Me siento muy complacido al expresarle las más sinceras congratulaciones, en nombre del gobierno de Florida y en el mío propio, por el homenaje al extinto Diputado Alberto Perdomo Gamarra.

Tuve el privilegio de contar con su amistad por muchos años, su muerte constituye una enorme pérdida para el departamento de Canelones, para el Partido Nacional, y, en definitiva, para toda la vida política nacional. Muere joven, cuando tenía mucho más para dar, su optimismo lo llevaba a creer que el esfuerzo humano todo lo puede. Siempre buscó la verdad, a ella permaneció fiel, por ella conoció los avatares de la lucha política y por ella dio generosamente su vida.

Lamentablemente licencia personal fuera del país me ausentarán en estos días por lo que no podré estar presente en tan importante acontecimiento.

Por su intermedio reciban mis felicitaciones quienes tuvieron la iniciativa de este merecido homenaje.

Un saludo cordial para todo el cuerpo legislativo de parte del gobierno de Florida y el mío propio.

Carlos Enciso Christiansen
Intendente de Florida

Independencia 586
Florida - Uruguay
(00598) 4352 5161 int. 101/102
secretariaprivada@florida.gub.uy
www.imf.gub.uy

Re: JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES-RELACIONES PÚBLICAS TARJETA INVITACIÓN
SESIÓN EXT. HOMENAJE A ALBERTO PERDOMO

De: dario.pimienta@imcanelones.gub.uy

Enviado: Tue, 27 jun, 2017 a las 17:42

Para: rrpp@juntadecanelones.gub.uy

Estimada, buenas tardes, se agradece tan amable invitación. La misma fue enviada al resto de los compañeros concejales, pero lamentamos informarle que ese día y hora tendremos sesión ordinaria del Concejo. Aprovecho la oportunidad para saludarla, haciendo extensivo el mismo al resto del cuerpo legislativo.

Atentamente,

Darío Pimienta
Alcalde de Canelones

5/7/2017

Nota Alberto Perdomo.png

Homenaje al Diputado Alberto Perdomo

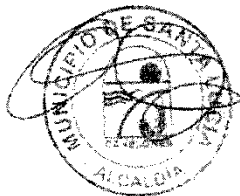
El pasado viernes 19 de mayo, al inicio de la Sesión del Concejo Municipal de Santa Lucía, el Sr. Alcalde Raúl Estramil recordó al Diputado Alberto Perdomo.

Haciendo alusión a la destacada persona que fue, un político de referencia, luchador desde temprana edad por el Partido Nacional.

Un gran articulador, que logró ocupar la Presidencia de la Cámara de Diputados, que estuvo trabajando firme por el departamento de Canelones; y desde este momento se notará la pérdida de una persona importante. Llevando un respetuoso saludo a su familia, Raúl Estramil.

A estas palabras también se les sumó las del Sr. Concejal Hugo Rodríguez que lo recordó, no solo como figura política, inteligente y pensador de su Partido sino como vecino y amigo de la vida.

El Sr. Concejal Fabián Rodríguez también resaltó la labor de este renombrado político que nunca perdió la humildad y amabilidad.



<https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/15d13a2440bcb3dc?projector=1>

1/

Canelones, 5 de julio de 2017

Estimados Ediles, Junta Departamental de Canelones

Familiares y amigos

Agradezco la invitación cursada, compromisos asumidos con anterioridad me impiden estar en este día de homenaje a Alberto a casi dos meses de su fallecimiento.

Lo conocí cuando ambos trabajábamos en OSE a finales de 1989 luego de las elecciones nacionales. Estábamos en la puerta de acceso y llega en su auto un conocido médico de Santa Lucía: el Dr. Ramón Legnani, Alberto me comenta: *"que habrá hecho para tener ese auto"*, mi respuesta no se hizo esperar: *"debieras pensar que es lo que debes hacer tú para tener un auto como ese"*.

De ese primer instante hasta ahora han pasado muchos años, vividos y andados.

Realmente hizo mucho, su creatividad dejó huella por varios lados en todos los rincones del país. Desde los comienzos en INTEC junto al Arq. Miguel Cecilio y los proyectos de desarrollo para pequeñas y medianas empresas a eventos de promoción empresarial y una mortadela gigante para la Rural del Prado.

Y en el 2004 cuando todo parecía difícil, innovó con la multiplicidad de listas que le permitió ganar la diputación.

Se transformó en hábil negociador a todo nivel. Aprendió a permear las estructuras políticas en forma horizontal y vertical, como algo habitual y necesario.

El puño y el insulto no eran de su preferencia, por el contrario la picardía y la palabra, siempre la palabra.

Compartí más de 20 años, ya hoy alejados seguimos siendo buenos amigos y compartimos una maravillosa hija, Lucía, que ha heredado su capacidad de análisis y razonamiento. Ella es parte y ustedes son parte de lo que fue y es Alberto.

Si tuviera que describir en frases su espíritu para que sea aprendizaje (porque de eso se trata vivir) diría:

No pongan límite a lo que aspiran, *"lo quiero todo"* era su expresión.

Sean pasionales en lo que hagan, pero no impulsivos con lo que hagan.

Y lo más importante:

Sepan encontrar en los adversarios las coincidencias no las diferencias, así se avanza siempre. Así avanzaremos a una sociedad en mejores condiciones.

Mis saludos cordiales a todos los presentes en esta sesión extraordinaria de homenaje a un inolvidable ALBERTO JAVIER PERDOMO GAMARRA.

Carla Brunetto Chiazso



Montevideo, 3 de julio de 2017

Sres. Presidente y Secretario General de la
JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES
Juan Ripoll y Agustín Mazzini

De nuestra mayor consideración:

Quien suscribe, Esc. Ma. Cecilia López en carácter de presidente del Círculo Católico de Obreros del Uruguay, agradece la atenta invitación para participar del sentido homenaje al Diputado Alberto Perdomo.

El Círculo Católico quiere en estas líneas adherirse activamente a este merecido acto de quien fuera socio prenatal de nuestra institución y posteriormente integrante de la Asamblea Representativa de Socios durante muchos años. Sabemos que Alberto quedara en la memoria de muchos de nosotros como un gran amigo de esta institución.

Reiterando nuestro agradecimiento por la atenta invitación, saluda cordialmente,

por Círculo Católico de Obreros del Uruguay Mutualista,

Esc. Ma. Cecilia López Collazo
Presidente

*El círculo de la Vida**

La mayor Red de Asistencia Mutual del país

Sanatorio Luis Pedro Lengua

Minas 1250 - 2410 1010

Sanatorio Juan Pablo II

Bvar. Artigas 2120 - 2480 1010

www.circulocatolico.com.uy

ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES
GUATEMALA 1075 (11800)
Montevideo - Uruguay

avanzamos
juntos **ánitel**
RUT 21 1003420017

SANTA LUCIA 24 05-07-17 13:39

ORD

JUNTA DEPARTAMENTAL DE CANELONES
HERRERA
CANELONES

5 JUL 2017

ADHERIMOS MEREcido HOMENAJE AL EXTINTO DIPUTADO ALBERTO PERDOMO EJEMPLO DE
ENTREGA Y SOLIDARIDAD.
CARMELO CASTELLUCCIO

COL ORD

NNNN
=====

05-07-17 15:55 85

265

SANTA LUCIA

<http://vmlx-php-intg.in.iantel.com.uy/telegramas2017/imprimir1.php>

05/07/2017

SEÑOR PRESIDENTE.- Dando comienzo a la parte oratoria, tiene la palabra el señor edil Roberto Saravia.

SEÑOR SARAVIA.- Señor presidente: desde esta banca del Frente Amplio, queremos saludar en este homenaje a los familiares del extinto líder del Partido Nacional de Canelones Alberto Perdomo; a los integrantes del Honorable Directorio del Partido Nacional, a los representantes nacionales —alguno excompañero de esta Junta Departamental—, a directores de la administración central y de entes autónomos, a alcaldes y a concejales presentes hoy aquí, y también a todos aquellos correligionarios que están en esta barra, colmada, y que, como se dice, son los de a pie, los que trabajan siempre.

Queremos saludar también la presencia del intendente interino de Canelones, el compañero Marcelo Metediera, y del secretario general, Francisco Legnani.

No es casualidad que en un homenaje de este tipo esté la barra colmada y esté presente tanta gente que se ocupa de la actividad política, más allá de los familiares de la persona homenajeada.

Es bastante difícil aportar algo luego de visualizar el video que se mostró.

Nos cruzamos muchas veces en el departamento de Canelones con Alberto Perdomo; nos habremos dado la mano, saludado, en cuatro de ellas. Por ser de la misma generación, tenemos un trillo en política de la misma época, más allá de la importancia de los cargos que él ostentaba y de lo humildes que eran los nuestros en la Junta Departamental.

Lo vimos desempeñarse en la presidencia de la Cámara de Representantes del 2008 al 2009 con mucha solvencia. En cada asunción de un presidente, su discurso era uno de los mejores que en la Cámara de Representantes se podían escuchar.

Nos encontramos con él por última vez en la inauguración de un centro comercial en la ciudad de Las Piedras dos días antes de la infausta noticia. Lo vimos alegre; lo vimos conversando con usted, señor presidente, y con otros diputados. Nada hacía esperar ese desenlace. Sabíamos de los momentos difíciles que había pasado. En la actividad política están las verdes y están las maduras, y cuando el futuro político quizás era de los mejores, sucede esto.

Hoy nosotros queremos rescatar algunas cuestiones del desaparecido diputado.

Fue una persona que, más allá de las banderías políticas, apoyó al gobierno de turno, en este caso, del Frente Amplio, y lo apoyó de una manera más que destacada: le importaban las cuestiones del departamento y no el rédito político, que se supone que es el gobierno de turno el que se lo lleva.

El día que Marcos Carámbula renunció a la Intendencia para asumir su cargo en la Cámara de Senadores, en el teatro Politeama agradeció a una cantidad infinita de gente. Uno de los últimos agradecimientos que hizo, y que enmarcó de una manera especial, fue el agradecimiento al diputado Alberto Perdomo. Por su parte, sentidas fueron las palabras del actual intendente, Yamandú Orsi, hace pocos días en la ciudad de Santa Lucía.

Señor presidente, no nos queremos extender. Solo queremos decir que hoy estamos homenajeando, estamos despidiendo, a Alberto Perdomo Gamarra, un ciudadano ilustre de la actividad política del departamento de Canelones.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Alejandro Repetto.

SEÑOR REPETTO.- Les damos la bienvenida a los familiares, a los amigos, a los representantes nacionales y, muy especialmente, a la esposa, Valeria; a la hija y a la madre de Alberto Perdomo.

Cuando uno se sienta frente a una hoja en blanco, con un lápiz en la mano, con el propósito de describir a una persona para homenajearla políticamente —como en este caso—, de contar algo sobre ella, lo más probable, lo más lógico sería que terminara hablando de su trayectoria, poniendo énfasis en su biografía, en su historia, desde el día que nació hasta el día que falleció. Resaltaría su currículum, sus logros y las fechas más notorias y destacadas de su vida, como mostraba el video que se proyectó hace un rato. Contaría cuántas veces fue electo, de cuántos proyectos y leyes tuvo iniciativa, las brillantes intervenciones que realizó en sesiones memorables de la Cámara, que integró por derecho propio y durante varios períodos; qué cargos tuvo en el Partido Nacional y muchas cosas más.

Seguramente, muchos compañeros, hoy, nos brinden muchos datos que enriquecerán este sentido homenaje. Pero nosotros no enfocaremos nuestras palabras de homenaje en ese sentido, y digo *nosotros* porque estas palabras son también las de muchos compañeros que hoy se encuentran en la barra de este recinto, compañeros del Partido Nacional y de otros partidos, fundamentalmente de la agrupación Otro Canelones, de la cual formamos parte y de la cual Alberto, en los últimos tiempos, fue cómplice de su acontecer diario, ya que existían muchos puntos de encuentro, muchas ideas y sueños compartidos para un futuro inmediato.

Tertulias de largas horas, casi interminables, con Sebastián Andújar; proyectos, planificaciones, fantasías políticas que se convertían en sueños, algunos de ellos posibles y otros imposibles, pero sueños al fin.

Cuando estábamos pensando qué decir, aún no comprendiendo que Alberto no estuviera aquí entre nosotros, nos surgió algo que fluía desde lo más interno, algo muy presente en nuestra memoria, lo que él espontáneamente generaba, lo que se traducía en buenos adjetivos. Blanco, wilsonista, nacionalista, joven, comprometido, compañero, brillante, inteligente, calculador, estratega, práctico, suspicaz, culto, intelectual, técnico, vocacional, soñador, libre, independiente, padre, hijo, hermano, esposo, santalucense, canario, uruguayo, extremadamente solidario y político. Todas estas palabras, todos estos adjetivos calificativos son nada más ni nada menos que lo que representaba Alberto para muchas de las personas de este departamento y del país. Seguramente, día a día se seguirá acrecentando el sentir de muchos compañeros.

Casi todas esas palabras describen sus cualidades personales e innatas, por cierto muy reconocidas por la mayoría de la gente, especialmente por todos aquellos que lo conocían en profundidad. Pero, sin lugar a dudas, solo una de ellas describe su vida, su intensa vida, su vocacional vida, y esa palabra es *político*. Alberto Perdomo fue un político, para nosotros: un gran político.

Como no fuimos parte de su familia ni fuimos sus amigos íntimos, sino que simplemente compartimos devoción y pasión por los colores de nuestra bandera y por nuestro partido, podemos sintetizar su biografía de la siguiente manera.

Nombre: Alberto *El Gordo* Perdomo. Nació político, se crió político, se formó político, fue político y falleció político.

Su inteligencia despertaba envidia; su forma de expresarse, de transmitir sus razonamientos, de utilizar la frase adecuada, el ejemplo exacto, la anécdota o la historia describía a una persona brillante.

Entendía la política como una ciencia y un arte, ya fuese para gobernar o para negociar. Las ideas le fluían permanentemente, y en un sistema tan cargado de egoísmo, él las compartía y las sometía a un análisis de opiniones varias. Conocedor de las menguadas posibilidades de tener algún día el poder absoluto en la toma de decisiones, igual incansablemente quería imponerlas, no por cabeza dura, sino por estar absolutamente convencido de lo brillantes, aplicables y buenas que podían ser, sobre todo para nuestro departamento de Canelones.

Su poder de convencimiento era genial. De tanto en tanto uno necesitaba tener una charla con él, de esas que no terminaban en el primer café, de esas en las que entrabas con el plafón bien bajo y salías con el pecho inflado, según me contaban algunos compañeros. Tenía esa gran capacidad de hacerte sentir importante, fuera real o no, pero te hacía sentir bien. Seguramente, esa era una de las cualidades que tenía como político que uno más quería aprender y copiarle.

Alberto te ayudaba a pensar. Era un maestro de la estrategia. En compañía y complicidad de Marcelo Díaz, su amigo y mano derecha, imponían formas de comparecer en las contiendas electorales, desde las más simples a las más complejas, todas eran una circunstancia específica en un debido momento.

Entendía como pocos el rol de ser opositor, absolutamente convencido de que aquellos que optan desde la oposición por el “cuanto peor, mejor” y el “no por el no” se manejan de una forma aberrante. Tendió puentes como nadie, propuso buenas ideas, con más convicción que obligación, sometiéndose a críticas desde lo más interno de nuestro partido, que nos incluye a nosotros, y es justo decirlo. Siempre que se le hacía un reclamo, había una explicación; nos gustara o no, la había. Nosotros a veces no estábamos de acuerdo con él.

Su vida política fue una montaña rusa gigante e interminable, llena de subidas y bajadas, por momentos llenas de vértigo y gran velocidad, por momentos cuesta arriba con una cima a la que parecía que nunca se iba a poder llegar. Era desafiante a todo tipo de circunstancias, más de las adversas que de las favorables, convencido siempre de sus decisiones, arriesgado, innovador y emprendedor.

Esteban Valenti, en una columna que escribió ni bien falleció Alberto, decía: “Era, en una realidad política actual de muy poco ingenio, una persona extraordinariamente imaginativa, constructora primero en las ideas, en los planes y proyectos, y luego en la realidad de soluciones para variados problemas, no solo políticos. Un personaje, en todo y en el mejor sentido de la palabra”. Esta para nosotros es una descripción fantástica de su persona.

Alberto era muy amigo de sus amigos, siempre encontraba un momento para resaltar cualidades de sus más allegados, todos ellos distintos, muy distintos, y dada la circunstancia los citaba como ejemplo y enaltecía sus figuras. Siempre ponderaba a los demás, sobre todo a aquellos que siempre lo acompañaron, a su *barra*, como él la llamaba, que siempre lo apuntalaron, que no eran muchos, pero parecían miles. Muchos de ellos hoy están acá.

Tenía un gran sentido del humor y era poseedor de un anecdotario interminable. Se reía de sí mismo, de su pasado, de sus aventuras; era muy pícaro.

Todos coincidíamos con que estaba en un muy buen momento, lleno de proyectos, lleno de ideas, con ganas de batallar políticamente, de superarse a sí mismo, algo a lo que él estaba muy acostumbrado.

¿Quién le podía explicar a Alberto Perdomo lo que era renovar una diputación, buscando el voto a voto, puerta a puerta, si el manual o el método lo escribía él mismo para todos nosotros, elección tras elección?

Su salud lo llevó a tener una vida paralela, y en los últimos tiempos la vida no lo trató bien en lo que a salud se refiere. Cada tanto le pegaba, y le pegaba duro, pero él con una capacidad de recuperación asombrosa, pocas veces vista, seguía adelante. Todos comentaban la fuerza que tenía Alberto y cómo salía adelante de situaciones de salud muy complejas. Esto lo comentábamos con Leo Cipriani, quien siempre lo acompañaba.

Pero nos acostumbró mal, llegamos a pensar que era invencible, como lo era en la política. Un día, el menos esperado, a los cincuenta años, perdió la batalla que no debía perder. Su prematura partida nos dejó a todos los que compartimos este ámbito la gran interrogante de cuánto deja un político de vivir y de sentir por el amor que siente por su profesión.

Se fue un grande, se fue Alberto *El Gordo* Perdomo.

El Partido Nacional siempre lo recordará.

Su barra siempre lo querrá entrañablemente.

El departamento de Canelones siempre le agradecerá.

Santa Lucía siempre lo extrañará.

Su familia siempre lo llorará.

¡Viva Alberto!

¡Viva *El Gordo* Perdomo!

Solicito que la versión taquigráfica de estas palabras se le haga llegar al doctor Leonardo Cipriani y a su amigo Marcelo Díaz.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Pedro Almenárez

SEÑOR ALMENÁREZ.- Señor presidente: como santalucense y como frenteamplista quiero dejar algunas palabras para el vecino Alberto Perdomo. Vivíamos en el mismo barrio, apenas a una cuadra de distancia, siempre charlábamos, era un vecino más.

Alberto fue un político de mucho diálogo, siempre dispuesto a escuchar a la gente, tanto de su partido como de la oposición, siempre con la mano extendida para ayudar a los canarios en su querido departamento.

Muchas veces, cuando el intendente era Marcos Carámbula, se habló con Alberto Perdomo sobre temas que había que acompañar y votar en la Junta Departamental. Él estaba siempre dispuesto porque quería lo mejor para el departamento, departamento que defendió siempre con mucho ahínco. Tanto las puertas de su casa como las de su despacho siempre estuvieron abiertas —con su secretario y amigo, Marcelo Díaz, siempre presente— para aquel ciudadano de Canelones que necesitara su apoyo o resolver un problema. Ahí estaba Alberto, sin preguntar de qué partido era. Se preocupaba y se ocupaba de los temas.

A pesar de su juventud, Alberto Perdomo era un político que pensaba y actuaba con mucha madurez, y tenía mucha experiencia. Él siempre estaba un paso adelante.

Alberto, como hijo de Santa Lucía, fue muy querido. Santa Lucía hoy siente que ha perdido un hijo, un hombre de bien, un político con mucho futuro en su carrera, con muchas aspiraciones y con inteligencia.

Con apenas cincuenta años, se fue Alberto. El departamento y el país perdieron a un político con mucho futuro, un político moderno en su forma de pensar y de actuar, que dejaba espacios de participación. Alberto era un líder. Ello quedó demostrado cuando fue presidente de la Cámara de Diputados.

Estas palabras son un pequeño homenaje a un vecino y a un amigo.

Desde esta banca, enviamos un saludo a su hija, a su señora y a sus amigos.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Gustavo Maeso.

SEÑOR MAESO.- Señor presidente: Alberto Perdomo Gamarra nació en Santa Lucía, el 6 de abril de 1967. Desde muy joven, allá por el año 1984, participó en los gremios estudiantiles, y en 1986 fue electo representante para integrar la Mesa Coordinadora de Asuntos Sociales del Partido Nacional. Y ese mismo año fue electo secretario de la juventud de Por la Patria.

En 1999, fue electo diputado por Acción Comunitaria, agrupación de Julia Pou. Luego formó su propio grupo, Alianza Canelones, y logró ser reelecto diputado por el período 2005-2010. El 1º de marzo de 2008, asume como presidente de la Cámara de Diputados. En su discurso de ese día, decía: “Entre los muchos agradecimientos realizados, enfatizo la presencia del intendente de Canelones, doctor Marcos Carámbula, con el cual fuimos ocasionales adversarios políticos, lo que supone el respeto básico de los uruguayos por la institucionalidad por encima de los partidos. También quisiera agradecer al Uruguay su

generosidad, pues gracias a esa movilidad social que tiene, a esa manera en que sentimos la política, Uruguay no tiene clase ni raza política; Uruguay tiene ciudadanos cumpliendo roles políticos. Por lo tanto, mi primer agradecimiento emocionado es para este generoso país”. Estas palabras expresan mucho de sí mismo.

En las elecciones nacionales de 2009, presentó su propia lista al Senado, y fue reelecto diputado. Cuando Alberto concurre a la Corte Electoral para solicitar el número 1950 para su lista, las autoridades del organismo informan que ese número había sido otorgado a una agrupación de Canelones, al Movimiento de Renovación y Justicia Social. Preguntan a quién pertenecía, y le comunican que el secretario general era el licenciado Gustavo Maeso. Alberto me llama y me dice: “Pariente, te quiero pedir un favor, quiero que me cedas el número”. Por supuesto que le dije que sí. Hicimos los trámites junto a su hermano, hoy aquí presente, y Alberto pudo utilizar ese número, lo que para mí fue un orgullo.

Sin dudas, Alberto fue un gran estratega y un gran conocedor de la política. Se ha perdido no solo un político, sino por sobre todas las cosas a una gran persona.

Vaya mi reconocimiento para el pariente, como nos llamaba, y un afectuoso saludo a su familia por esta irreparable pérdida.

El Partido Nacional y el departamento todo han perdido a una gran persona.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Silvia de Borba.

SEÑORA DE BORBA.- Señor presidente: antes que nada, quisiera saludar fraternalmente a todos los presentes, en especial a la familia de Alberto Perdomo que nos acompaña hoy en este merecido homenaje.

Hablar de Alberto, para quienes lo conocimos, implica hablar del político, pero especialmente del compañero con el que compartimos tantas vivencias. Me tocó vivir junto a él sus inicios en la vida política y su rápido ascenso como figura trascendental del Partido Nacional y del departamento.

Es sabido que desde muy joven ocupó cargos de relevancia en la juventud de Por la Patria, pero Alberto no era un joven de títulos, sino de militancia activa. En la campaña de 1989, ya se vislumbraba que el hacer de él era el hacer político, que eso era lo suyo.

Tengo recuerdos que lo pintan claramente como un militante incansable y constante, que relegaba otras actividades propias de su edad por trabajar para su querido Partido Nacional.

En esos años, integramos la lista 1150, liderada por Julio Lara, por la que fue candidato a edil. Entre tantas anécdotas, siempre tengo presente aquel tórrido verano de 1988, en el que salíamos por la Costa de Oro a visitar blancos, y si no estaban en sus casas, íbamos a buscarlos a la playa y los sacábamos de allí para hablar de política. Con temperaturas de casi cuarenta grados, Alberto, Julio, Carlos Enciso —el Pájaro, para los amigos— y yo no desperdiciábamos ningún fin de semana para recorrer casa por casa a los blancos de la costa; sabíamos que si no estaban en sus casas, estaban en la playa. Arrancábamos temprano y no parábamos hasta bien entrada la noche; cansados pero contentos, haciendo lo que más nos gustaba: militar por el Partido Nacional.

Para nosotros no había verano ni fin de semana ni lluvia ni frío que nos impidiese llegar a la casa de cada blanco. Sabíamos que sin la presencia de Wilson el ánimo no era el mismo, y había que llevar una palabra de aliento a los wilsonistas que se sentían desconcertados por la falta del gran caudillo. Teníamos en nuestro poder el listado de afiliados a Por la Patria que nos había conseguido un compañero. Y para nosotros, más que una ventaja política, era la imposición de una obligación cívica y moral: recorrer casa por casa para nuclear a todos los wilsonistas que se iban alejando de Por la Patria ante la ausencia de Wilson y la pujanza de otros sectores del partido.

En esas elecciones, los resultados fueron adversos para Por la Patria, pero ello no desalentó a ningún joven militante; mucho menos a Alberto, que continuó en la lucha incansable por nuestra divisa. Con la posterior conformación de Propuesta Nacional, que nucleaba a todos los wilsonistas, continuamos militando, día tras día, y el vínculo afectivo se afianzó para perdurar por siempre: años de militancia permanente nos convirtieron en compañeros, esa palabra tan cara, acuñada por Aparicio Saravia y con tanta significación entre los blancos.

Cuando aflojaba un poco la campaña nos juntábamos para charlar en nuestra casa o nos íbamos algún fin de semana para Piriápolis. Siempre estaba presente el tema político, era inevitable, pero también hablábamos de las cosas de la vida. Conocí a su familia, vi nacer a su hija, Lucía, y entre charlas y militancia la figura de Alberto como político seguía afianzándose.

En 1994 fue en segundo lugar a la diputación en la lista 250 de Propuesta Nacional, encabezada por Julio Lara, y en el año 2000, inexorablemente, llegó a la diputación debido a su permanente militancia, perseverancia, capacidad y liderazgo.

Alberto Perdomo, ese querido compañero canario, quedará en nuestros corazones por siempre, porque tanto en lo personal como en lo político dejó huellas imborrables, no solo en quienes lo conocimos, sino en todos los canarios.

Su corta pero intensa vida ha dejado un profundo legado para todos los blancos, y recuerdos entrañables en quienes tuvimos el honor de compartir con él momentos inolvidables.

Mis más sentidas condolencias a su familia ante tan irreparable pérdida.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Walter Cervini.

SEÑOR CERVINI.- Ante todo, le doy la bienvenida a la familia de Alberto Perdomo, a sus amigos, a sus compañeros de partido y a las autoridades que están aquí presentes.

Sin duda, esta ha sido una pérdida gigante para toda la gente de Canelones, para su partido y para todo el sistema político uruguayo. Estas barras colmadas por gente de diversos partidos políticos, de diversos sectores y con diferentes cargos lo demuestran. Es una clara señal de que a Alberto se lo va a extrañar.

Tenemos mucho para decir con respecto a su trayectoria. Desde muy joven se destacó a través de su militancia en el gremio estudiantil, y a partir de ahí, naturalmente, surgió un líder que se trasladó a la política, donde obtuvo grandes resultados. Fue electo diputado en cuatro oportunidades. Todos los que trabajamos en política sabemos lo que eso significa, y más cuando eso lo logra un remador, un luchador dueño de un caudal de votos impresionante, y no porque le llegaran desde arriba o porque acompañara a un candidato que tiraba en lo nacional, sino por su carisma, su forma de ser, por ser solidario. Cabe acotar que una de las cualidades que principalmente lo llevó a obtener esos logros fue su destacada inteligencia.

Tengo recuerdo de oportunidades en las que me crucé con él en varias recorridas. Era un duro rival; un adversario dueño de una gran inteligencia, lo que demostró cuando desplegó la multiplicidad de listas para así multiplicar votos. Estaba en todo el departamento; parecía un pulpo, y nosotros luchábamos desde la vereda de enfrente. Uno decía: “¡Qué tipo bárbaro!”.

No lo aclaré en un principio, y quizá los familiares no lo sepan; tengo el honor de hablar en representación de la bancada del Partido Colorado.

Soy oriundo del flamante Municipio 18 de Mayo, cercano a Las Piedras y a Progreso, lugares en los que la figura de Alberto Perdomo se hacía tremenda.

Nos encontramos con él más de una vez, y de una de esas ocasiones tengo un recuerdo fantástico. A raíz de la multiplicidad de listas que él utilizaba —por supuesto que tratamos de copiar la idea para intentar revertir la situación que él imponía—, en una ocasión fuimos a El Dorado a visitar a un amigo —Marcelo—, que iba a sacar una lista conmigo, Walter Cervini —con el Partido Colorado—, aunque también estaba esperando la visita de Alberto Perdomo, el diputado, que venía con una fuerza tremenda. En esa oportunidad nos cruzamos con Alberto, y tengo que decir que una de las cosas a destacar de su persona era su solidaridad y compromiso con el servicio a la gente. Lo menos que hicimos fue hablar del dirigente Marcelo y con quién iba a estar, simplemente me dijo: “Mirá que le tenemos que conseguir laburo”. Eso habla de él; quería aportar siempre. Sus puertas estaban abiertas con el fin de solucionar problemas. Nosotros nos quedamos con esa imagen de bondad, de servicio volcado a la gente, que sin duda lo va a extrañar, como lo va a extrañar el sistema político todo.

Mucho podemos hablar de lo que Alberto hizo y de sus logros, pero algo que no podemos saber es hasta dónde hubiera llegado. La verdad es que a quienes estamos luchando en política se nos fue una fuente de ideas. Este hombre innovaba constantemente, y progresaba, progresaba, y salía de las adversidades.

Esta ha sido una enorme pérdida para su familia y para el Partido Nacional. Por eso quisimos sumarnos a este homenaje a tan respetable y digno oponente. Ha sido un honor poder referirnos a su persona.

Un abrazo apretado a su familia y a sus compañeros del Partido Nacional.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Luis Goggia.

SEÑOR GOGGIA.- Señor presidente: quiero expresarle mi saludo a la familia de Alberto; con algunas personas nos conocemos bien, con otras no tanto. También deseo saludar al señor intendente interino, al prosecretario general de la Intendencia, a los representantes nacionales por Canelones de todos los partidos que hoy nos visitan, al exintendente Carámbula, pero muy especialmente saludo a quienes están en la barra, que dan un marco correcto y justo para que este homenaje sea como debe ser.

La gran mayoría de las personas que están en la barra forman parte de lo que cariñosamente Alberto llamaba “mi barra”. Nunca lo vi tomar una decisión solo; siempre decía: “Tengo que consultar a la barra...”

(Aplausos)

Como usted sabe, señor presidente, no es mi estilo escribir previamente, pero hoy menos aun, porque cuando uno escribe o redacta algo para exponer, para que quede bonito, a veces la razón le termina ganando a la pasión, por no decir algo que ofenda a alguien o caiga mal. Y, justamente, para hoy no escribí nada, no solo porque no es mi estilo sino porque no quiero que la razón le gane a la pasión.

A Alberto lo conocí a través de la actividad política; pertenecemos a la misma generación —le llevaba un año y medio—. Por lo tanto, de lo único que puedo hablar sobre él es de la actividad política, que en una suerte de curva sinusoidal, por ahí nos alejaba y por ahí nos juntaba.

Lo conocí a principios de los años noventa, cuando trabajaba en el directorio de UTE, asesorando a un director. Alberto apareció allá, siempre preocupado por solucionarle un problema a alguno de la barra.

Después estuvimos juntos cuando se fundó Propuesta Nacional. En la elección del año 94 esa agrupación logró una banca para representar al departamento de Canelones. Alberto quedó *medio ahí*, pero no salió.

Marcelo nos acompañó algún tiempo en aquella secretaría. Luego, por esas cosas que tiene la vida política, cada cual va eligiendo su camino. ¡Si sabremos nosotros que en la vida política hay claroscuros, alegrías y tristezas, desilusiones y angustias! Habrá que ver qué equilibrio tuvieron o tienen, pero, sinceramente, a veces uno se acuerda más de las amargas y tristezas que de las cosas buenas.

Como decía, el año 94 nos vio juntos. En el año 99 él toma otro camino. Un camino que lo lleva por primera vez a ser electo diputado. Él no era el primero de esa lista; era el número 2. La lista estaba encabezada por la señora Julia Pou, la cual resultó electa senadora en aquel momento, dejando en la Cámara de Diputados a su suplente, que era su hijo. Alberto entró ahí en la Cámara de Diputados, en el año 2000, como resultado de la elección del 99, y empezó su trayectoria.

Estando alejados circunstancialmente, un día triste para mí, en el año 2001, porque estaba despidiendo a mi padre, Alberto me fue a saludar y me dijo: “Mirá, Luis, hoy

no es el momento, pero estoy armando algo grande y vos tenés que estar”. Le dije: “Vamos a ver cómo viene la mano. No sé qué estarás armando, pero si decís que es algo grande, te creo”.

En la elección interna de 2004 me encontré con lo que él estaba armando, que fue lo que algunos le dicen *multiplicidad de listas*. A mí me gusta decirle *gran sublema*. Tenía alrededor de cuarenta listas. No recuerdo bien.

(Desde la barra, se acota “treinta y seis”)

Treinta y seis. Él votó muy bien en aquella elección interna.

Nosotros habíamos fundado recientemente una agrupación con el diputado Daniel Peña, aquí presente. En vez de ir por la multiplicidad de listas, fuimos por otro camino. Dijimos: “Vamos a hacer una sola”. Aparte, los pesos eran *flacos*. Cuando uno hace muchas listas, la billetera tiene que estar bastante gorda. Con Peña dijimos: “Vamos a hacer una sola y vamos a ver cómo nos va”. Nos fue bastante bien. Obviamente, Alberto sacó más votos.

Para esa elección del 2004 los caminos se vuelven a juntar. En octubre, Peña hace un acuerdo con Alberto y estamos todos juntos. Esa lista sacó tres diputados. Obtuvo una excelente votación, muy pocas veces vista en el departamento de Canelones. Me animaría a decir muy difícil de repetir.

Luego, los avatares hicieron que nuevamente nos separáramos. En el año 2009, Alberto volvió con la misma receta, acompañando a la misma persona. Sinceramente les digo: hoy, a la distancia, nos damos cuenta de que se equivocó. Se equivocó, porque teniendo una excelente votación, siendo el tipo más votado de ese movimiento en todo el país, le negaron un lugar en el Senado. ¡Le negaron un lugar en el Senado! ¡A él y a Canelones!

(Aplausos)

No lo digo para que aplauda la barra, lo digo porque lo siento.

¿Se puso a llorar? No. Para atrás, ni para tomar carrera, como se dice en el barrio. El tipo dijo: “Las casas están para adelante y voy a abrir mi propia lista al Senado”, y por un pelo no le pegó. Le faltó poco. Se lo hubiera merecido. Canelones se hubiera merecido que Alberto Perdomo, en el año 2010, integrara el Senado.

Le dijeron que no. Y no fue la primera vez.

Quizá por culpa nuestra, él volvió a creer, y en el año 2014, la misma gente, ninguneando a Canelones, nos volvió a decir que no. Y otra vez no fuimos para atrás ni para tomar carrera.

Hoy nos encontramos en otras tiendas, tomamos otro camino. A algunos les gustará y a otros no, pero lo que acabo de decir es verdad. La absoluta, triste realidad. La verdad. Por eso no escribí nada. Justamente, quería no ser falso y decir las cosas que sucedieron, tal como sucedieron.. Y créanme todos que si allá arriba la cosa es por votos, deben estar todos nerviosos porque el Gordo debe haber presentado varias agrupaciones y debe estar armando semejante cosa.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Henry Sugo.

SEÑOR SUGO.- Señor presidente: saludamos y agradecemos la presencia de todos, en especial a la barra. A la barra que siempre acompañó a Perdomo.

Esta noche trataremos de homenajear a un amigo, a un compañero político. Nos angustiamos y nos sentimos mal por su falta.

Conocimos a Alberto Perdomo en 1993 en La Paloma, Rocha, en un encuentro de canarios. Estábamos planificando políticas para Canelones. Ahí descubrimos a un joven brillante.

En 1994 integramos la lista 250 de Propuesta Nacional. En 1999, Alberto Perdomo se une a la agrupación, al proyecto político que trajimos con Julia Pou a Canelones. Fue electo diputado en el año 1999 gracias al acuerdo que hizo en ese momento, como bien dijeron algunos compañeros.

Sentimos alegría porque hicimos algo para que él también pudiera sentarse en la banca de diputado. Hasta ese momento no habíamos actuado juntos. Lo hicimos de lejos, en 1994, no siendo parte de su grupo. Pero sí tuvimos ese honor. Nos sentimos muy felices por eso, porque los mejores homenajes se hacen en vida y yo siento que el mejor homenaje lo hice en vida, al traer a Julia Pou a Canelones.

Él dejó enseñanzas en cada acción, en cada acto, en cada reunión. Hombre solidario, positivo, generoso, estratega, audaz, adelantado en el tiempo como no ha habido otro.

En Canelones, comenzó a soplar un viento nuevo. Pasó el tiempo, y mi admiración por él hizo que me uniera a su proyecto político; aquí hay varios compañeros que me vieron llegar a su agrupación.

Él dignificó al dirigente; lo dignificó cuando formó la multiplicidad de listas. Dignificó al dirigente de a pie, a ese que sufre siempre, que lucha por una bandera, por un partido y que siempre está abajo; él lo dignificó.

Hoy nos está acompañando con su sonrisa, con su alegría. Hoy le digo: “¡Gracias, Alberto! ¡Gracias por tanto! Y lo digo con angustia en mi pecho.

El mejor homenaje se hace en vida, y toda esta barra que está aquí presente lo homenajeó en vida a Alberto acompañándolo.

Gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil José Fontangordo.

SEÑOR FONTANGORDO.- Les doy la bienvenida a todos los presentes: a las autoridades, a sus familiares, que son mi familia, y al público en general.

Sin lugar a dudas, este es un momento de emociones encontradas. Por un lado, está la partida del hermano, al que le debo tanto, tanto, tanto. Por otro lado, está el inmenso honor de poder homenajearlo. Como decía el compañero Henry Sugo, el mejor homenaje es el que se hace en vida. Y nosotros sentimos que hemos homenajeadado a Alberto en vida, así como también sentimos el homenaje que él nos hizo a nosotros en vida. Él fue uno de los hombres más maravillosos que me ha tocado conocer.

En una red social a la que no soy muy adepto —y tampoco lo era él— escribí: “Tu calidez será incomparable”; y no dudo de que será así. Bastaba encontrarse con él para que uno sintiera como un manto de paz, de tranquilidad y tuviese el incentivo necesario para salir a recorrer el departamento.

Voy a ser un poco egoísta, porque voy a hablar de lo que fue mi relación personal con él.

Siendo muy joven, con apenas dieciocho años, y siendo nativo de la ciudad de donde era Alberto, nos conocimos en Shangrilá, en un congreso de la juventud. Por supuesto, automáticamente se notó que Alberto destacaba, por sus capacidades, las que han sido más que elogiadas acá, en este plenario. Desde allí se dibujó en su rostro una sonrisa que va permanecer en nuestro recuerdo cada día de nuestras vidas.

Posteriormente, me retiré de la actividad política. La poca inteligencia propia de esa edad y un poco de soberbia en algunos aspectos llevaron a que no entendiera cómo funcionan las cosas y, por tanto, a que me retirara.

En el año 2004, llegó Alberto hasta mi casa; bendito momento que tengo que agradecer. Me dijo: “¿Sabés qué, Pepe, vos sos un hombre valioso, y yo creo en vos”. Ese era un momento muy difícil de mi vida. Por motivos personales y económicos, se me hacía muy difícil vivir el día a día. Bastó la palabra de aliento de Alberto y su apoyo constante hacia mi persona para que yo despegara, recuperara mi autoestima y me diera cuenta de a quién tenía enfrente de mí: a la persona a quien considero el dirigente más grande que tenía el departamento de Canelones al día de su partida, a quien me hizo creer y a quien yo le creía absolutamente todo lo que me decía, porque me lo demostraba con hechos.

A la hora de ser solidario, Alberto era el primero. Desde aquel momento en que fue a mi casa, comencé a concurrir asiduamente a la suya, generalmente por la mañana, para hablar de política, mate de por medio. Carla, su primera esposa, me abría la puerta, y con Alberto dialogábamos profundamente de política por largo rato. Pero, increíblemente, siempre terminábamos hablando de la vida en general, porque ese era Alberto. Él tenía la capacidad de percibir en el otro sus debilidades y sus fortalezas. Eso llevaba a que siempre diera un mensaje que nos hacía sentir, como manifesté al principio, bajo un manto de calidez que para mí, fue y será incomparable. No hay nada que se le pueda igualar.

Alberto Perdomo tenía una grandeza personal y conceptual poco comparable a la de cualquiera que me ha tocado conocer. Aprendí a conocer a Alberto el ser humano, con su familia. Aprendí a conocer al hijo que era; creo que su mamá, aquí presente, al momento del nacimiento de Alberto, no tenía la más mínima idea de lo grandioso que era ese momento. Quizás ella, como madre, lo vio así, pero hubiese sido muy difícil que se llegara a imaginar lo que iba a ser Alberto para Canelones y para el resto de la sociedad.

Con el tiempo, también aprendí a conocer a sus hermanos. Con Marcelo Perdomo tuvimos encuentros y desencuentros, pero él siempre demostró ser leal a mi persona. Fue piedra angular en la campaña del año 2004, cuando Alberto se jugaba una gran parada. Y muchas de las recetas que Marcelo nos dejó en ese andar en las cuestiones estratégicas y de organización las aprendí; se lo estoy confesando hoy, nunca se lo había dicho.

También conocí a María, su hermana, quien se puso el cuadro al hombro en las últimas elecciones. Preguntaba dónde había que trabajar, le decíamos que en tal lado estábamos *flacos*, y salía a la cancha a ponerse el cuadro al hombro.

Y también debo mencionar a su hija, Lucía, la razón de vivir de Alberto, y a quien nosotros queremos, amamos entrañablemente.

Toda esa relación con sus familiares directos, toda la solidaridad que expresaba para con ellos, le fue devuelta en todo ese tiempo y a través de lo que les acabo de relatar. Pero Alberto era tan inmenso, tan grande que no se quedaba corto, y, si debía jugarse a una aventura, se jugaba. Con cincuenta años de edad, y después de ocho años de amor intenso con su compañera Valeria, se casó con ella —a nosotros también nos comprenden las generales de la ley—. Él entendió que había llegado el amor a su vida y que ese amor lo iba a ayudar no solo a transitar la vida, sino a compartir las cosas sencillas, pequeñas para el mundo, pero tan grandes para él. Ese era Alberto para con su familia; un hombre absolutamente solidario, absolutamente protector y, por sobre todas las cosas, absolutamente afectuoso.

Le tocó también compartir ese cariño con Delfina, Juana y Rafaela, sus sobrinas, de las cuales siempre estaba pendiente. Y esa relación de afecto, cariño y amor con su familia, que nosotros sentimos de manera personal, fue, ni más ni menos, la que tuvo con sus dirigentes. En la relación que él tenía con sus dirigentes no dejaba de lado lo emocional; todo transcurría a través de lo emocional. Entonces, muchas veces, se hablaba con algún dirigente y se le decía: “Pero estamos hablando de política, ¿por qué me salís con tal o cual cosa de Alberto?”. Y eso era porque Alberto no tejía ninguna relación con sus dirigentes que no estuviera teñida de afecto. Esa era su relación con todos nosotros, en mayor o menor medida, porque las cercanías no son siempre las mismas. Como demostraba la anécdota que contaba un compañero, él estaba siempre preocupado por el bienestar del compañero, y trataba, en la medida de lo que le fuera posible, de solucionar su problema o, si no, de palmearle la espalda y acompañarlo en su tristeza o en su inconveniente.

¿Qué decir de su relación con sus adversarios? Voy a permitirme robarle una frase al doctor Marcos Carámbula —que está presente—, que me dijo el día de su sepelio y que resume lo que fue Alberto. El doctor Marcos Carámbula decía: “Alberto fue para Canelones lo que fue Wilson Ferreira para el Uruguay”. Creo que eso es lo más absolutamente cierto y lo que representa más lealmente lo que era la figura de Alberto.

En momentos en los cuales nosotros iniciamos la tarea de ediles locales, como hoy, gobernaba el Frente Amplio, y siempre estábamos preocupados por qué era lo que estaban haciendo mal para salir a criticar, y Alberto siempre nos hacía ver que ese era el árbol, que el monte era otro, y que si la crítica existía, tenía que haber una solución, un planteo. Alberto lo hacía con mucha inteligencia. Quizás nosotros no lo captábamos totalmente, pero, con el tiempo, nos enseñó a entender la política desde ese lugar, desde el lugar, como decía

Esteban Valenti, de lo transversal. Nos enseñó a entender que la política no es “yo te pego y vos me pegás”, sino que la política es “yo te propongo y espero que vos lo aceptes y que lo devuelvas de la misma manera”. Esa actitud que Alberto tuvo para con sus adversarios fue lo que ayudó a tener una agrupación salida desde el llano; nació desde ese concepto.

Hay una hermosa canción, conocida por todos, escrita y cantada por el magistral Tabaré Etcheverry, que habla del legendario caudillo Aparicio Saravia, que dice: “La bala que te pegó a todos nos mató algo”. Nada mejor para traer a esta situación. La muerte de Alberto, no tengan dudas, a todos nos mató algo. La muerte de Alberto le mató algo a sus dirigentes, le mató algo a Canelones, le mató algo al país y, por sobre todas las cosas, le mató algo a la innovación, porque cada vez que llegaba una elección —como también se dijo acá—, Alberto hacía algo que después, en la siguiente, los demás repetían.

De su capacidad no voy a hablar, ya se ha dicho todo. De su trayectoria también se ha relatado todo. Pero quiero decir que si su muerte a todos nos mató algo, como decía una gran blanca de mi ciudad, la maestra Raquel Rodríguez, Tita para muchos de nosotros —por ahí tenemos a algunos de sus nietos—, cuando un gran blanco cae, no tengan duda de que otro gran blanco se levanta. Esa debe ser la premisa. El gran blanco que se está levantando hoy no es individual, no es personal, no es José Fontangordo ni ninguno de los compañeros que están por acá, es su agrupación, que nace hace veinte años; el aniversario va a ser en noviembre.

En cuanto al inicio de la agrupación, voy a hacer referencia solo a dos nombres; quizás me olvide de muchos, pero que creo que ellos reflejan, personifican el sentir de todos. Quiero hacer referencia a Chico Suárez, que está presente, y a Manuel Graña, que hoy no nos pudo acompañar. En el inicio de la agrupación, hace veinte años, Alberto ya tenía a quienes fueron sus legendarios secretarios, fieles, leales, a quienes también quiero mencionar: Marcelo Díaz y Milton Pérez. Tengo la certeza absoluta de que ellos —más allá de los encuentros y los desencuentros, como también se dijo en algún momento— tuvieron para con Alberto la misma lealtad que tuvo quien les habla.

Esa agrupación que nace hace veinte años tiene un enorme contenido, un contenido tan inmenso que no tengan duda de que va a seguir el trillo. No tengan duda de que Alberto no dejó acá una semilla que se va a secar; Alberto dejó una semilla que va a germinar. Esa es la más absoluta de las verdades; para mí, es el más absoluto de los convencimientos. ¡Porque acá está tu gente, Alberto! No tengas dudas de que la bandera que está hoy flameando, Alberto, querido, no es la de remate, es la de la dignidad, que es el mejor homenaje que te podemos hacer hoy. Es la dignidad que vos enseñaste a construir y enseñaste que fuera respetada por todos los partidos políticos, y en ese camino lograste que hoy, luego

de que tú desapareciste, tengamos la barra colmada y tengamos tan solo palabras de elogios para lo que fue tu figura.

Esa agrupación, que está hoy latiendo, viva, tiene un solo objetivo: seguir construyendo, seguir permaneciendo y lograr una nueva banca en el parlamento nacional. ¿Por qué? Porque Alberto se lo merece. Porque la banca que Alberto logró fue obtenida con sacrificio, con esfuerzo, con inteligencia, con capacidad y con amor, que es lo que muchos admiran, lo que muchos elogian y por lo que nosotros lo sentimos vivo y presente.

En este homenaje a Alberto, como no nos duelen prendas, también vamos a decir con toda claridad que vamos a seguir transitando por el mismo camino: el camino de una agrupación que dialoga, el camino de una agrupación que respeta a sus adversarios y el camino de una agrupación que, por sobre todas las cosas, mantiene a sus dirigentes vigentes y mantiene su emoción en cada elección, en cada día que salen y militan.

Tenía miedo de quebrarme en la noche de hoy, pero ¿saben qué? ¡Alberto no me falló! Alberto me iluminó, y algo tengo claro: me va a iluminar todos los días de mi vida como sé que lo va a hacer con cada uno de sus dirigentes, de su barra, como decía el compañero Luis Goggia.

Cada mañana, cuando me levanto y apronto el mate, en más de una oportunidad he intentado agarrar el teléfono para hablar con Alberto. Pero a veces pienso, si pudiéramos hablar, él desde allá y yo desde acá, ¿para qué lo haríamos si sabemos de memoria lo que nos vamos a decir? Entonces, después de tomar unos mates, salgo a trabajar por la agrupación y por el departamento, que es para lo que él nos puso acá, que es por lo que le estoy eternamente agradecido y que es por lo que él va a vivir en sus dirigentes, en su familia, en su comunidad, una comunidad que va a tener el recuerdo diario, permanente de su manera de hacer política, que no es más ni menos que honrar al Uruguay y honrar al ser humano en la más profunda de sus esencias.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el doctor escribano Francisco Legnani, en representación del señor intendente en ejercicio, señor Marcelo Metediera.

SEÑOR LEGNANI.- Señor presidente: creemos que no hay lugar más propicio para homenajear a Alberto que este recinto que es la Junta Departamental, en tanto órgano democrático por excelencia del departamento, en el que confluyen partidos políticos, ideas,

proyectos de diferente índole. El trabajo cotidiano de quienes aquí se desempeñan requiere de un permanente diálogo, una búsqueda constante de conciliación, de consenso, de acuerdos, y cuando no se logran, de debates con altura. Todos esos conceptos sintetizan lo que es la persona de Alberto Perdomo. Una figura política de una grandeza impar, que buscaba permanentemente los acuerdos, buscaba soluciones. Nos visitaba asiduamente en la Intendencia de Canelones; yo aprendí a conocerlo a través de la gestión y aprendí a quererlo a través de la gestión.

Nos lo presentó el intendente Marcos Carámbula y el secretario general Yamandú Orsi en aquel momento, y nos tocó intercambiar con él muchas veces por distintos temas. Recuerdo que comenzábamos hablando de gestión, seguíamos hablando de política y terminábamos hablando de la vida. Entonces, era imposible considerarlo un adversario, para nosotros Alberto era un aliado.

¿Por qué Alberto era un aliado de la gestión? Porque lejos de utilizar la política como un medio, la utilizaba con un fin. Hoy hablábamos con Javier Rodríguez de que Alberto era una persona de Estado, lo que él procuraba era buscar soluciones para adelante, miraba un Canelones de futuro. Él no intentaba sacar rédito del momento, sino que trabajaba por todos los canarios, y eso no tiene color político. Y de eso nosotros aprendimos mucho.

Estas sensaciones que estoy compartiendo con ustedes no son propias de quien habla, sino que son entendidas de la misma manera por el intendente interino; por el anterior intendente que está acá presente, hoy senador de la república, Marcos Carámbula; por el intendente titular y por todo el equipo de gobierno.

Nosotros consideramos a Alberto como uno de los nuestros, y eso es porque su propia característica y su propia grandeza así nos lo hacían sentir.

Queremos pedirle a su barra que no se disperse, que sigan trabajando en base a su legado. Todos tenemos que aprender un poco de lo que Alberto nos dejó.

A su familia queremos decirle que conocimos en poco tiempo a una gran persona que aprendimos a querer.

José Fontangordo recién hacía mención a una frase —le pedí permiso hoy a Marcos Carámbula para utilizarla porque no sabía si la había dicho en público—: “Alberto fue para Canelones lo que Wilson fue para el país”. Eso sintetiza de manera perfecta lo que fue esa enorme figura.

En nombre del intendente Yamandú Orsi y el equipo de gobierno de Canelones, muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Solicito la anuencia del cuerpo para expresarme desde este lugar.

Conocí la existencia de alguien que se llamaba Alberto Perdomo Gamarra, antes del año 2000, leyendo un material, que si la memoria no me falla, se llamaba Incubadora de Empresas, que estaba firmado por él y por el arquitecto Cecilio.

En aquel tiempo, yo trabajaba en una consultora que había hecho una serie de trabajos, y ese casualmente cayó en mis manos. Me pareció realmente algo muy interesante por la visión que tenía, como decía Legnani, esa visión de Estado, de ver por encima de lo circunstancial.

Pasó el tiempo, y Alberto Perdomo fue electo diputado. En aquel momento yo había sacado una publicación que se llamaba “Los archivos secretos de la Intendencia de Canelones”, que era el destape de un montón de cosas que estaban pasando. Recuerdo que me estaba mudando, mi casa nueva estaba llena de bolsas, cajas y cajones, cuando me llama el hoy presidente de la Cámara de Representantes para decirme que Alberto Perdomo había estado en mi casa y no me había encontrado. Le doy la dirección nueva y alrededor de las cinco de la tarde aparece en mi casa. Encontré una persona distinta, muy particular, muy singular, porque tenía una magia hipnótica a través de su expresión. Cuando comenzaba a hablar, era como esos ríos que vienen incontenibles y hacen un ruido en las piedras que realmente a uno lo sustraen y lo trasladan al mundo que él está planteando. Tenía una voz realmente muy particular, y una entonación muy singular que acompañaba ese tono de voz haciéndolo muy agradable. Pero lo más importante no era la voz ni el tono, sino el contenido de lo que decía, que revelaba inteligencia y una visión distinta.

En aquellos momentos —estoy hablando de los años 2002, 2003—, en que se vivía una tremenda crisis y una confrontación política que realmente era muy dura, encontrar un diputado de un partido tradicional con esa visión y esa perspectiva, que buscaba y provocaba a la idea, a la acción, a la respuesta y en forma permanente estaba retrucando con otra idea, realmente para mí fue algo sorprendente. A tal punto estábamos encarnizados en aquella charla que estábamos sin luz y tuve que subir la persiana para que entrara la luz del alumbrado público porque se había hecho la noche y no nos habíamos dado cuenta.

Quiero reconocer que Alberto Perdomo fue un gran blanco, un blancazo, un nacionalista de ley, pero con el perdón de todos hoy trasciende por lejos las fronteras de su partido y de su agrupación para convertirse en parte de este rico patrimonio que tenemos los

canarios de una legión de hombres y mujeres que, por encima de sí mismos, saben hacernos mirar un futuro y en la lontananza tener una esperanza.

Alberto —lo dijeron varios, simplemente lo vamos a decir distinto— supo cultivar el consenso, supo buscar por encima de la confrontación y aun dentro de ella, pero en una confrontación sana, la necesidad de que todos sepamos convivir en el sistema político y saber que delante nuestro, en el adversario político, hay ideas que son diferentes pero que muchas veces son mejores que las nuestras.

El saber escuchar, el saber hablar, el saber polemizar de esa forma hoy nos hace recordar a Alberto no como un desaparecido, sino como alguien que supo esculpir en el mármol de la fría política —a veces, en medio de la pasión nos encarnizamos y matamos lo bueno que tiene la política— esa cultura de sabernos escuchar y de buscar el bien común por encima de todo.

Alberto Perdomo estará vivo no solo en su agrupación, sino en las ideas de cada uno de nosotros y en el ejemplo de vida y de convivencia que dejó para todos los canarios y para todos los uruguayos.

(Aplausos)

Acto seguido, invitamos a dos integrantes de su agrupación, los ediles Ricardo García y Luis Peña, a hacer entrega de una plaqueta recordatoria a su viuda y un ramo de flores a su hija. Asimismo, solicitamos que sean acompañados por los coordinadores de todos los partidos políticos, porque este tiene que ser un homenaje del sistema político de la Junta Departamental de Canelones a Alberto Perdomo Gamarra.

(Así se hace)

(Sostenidos aplausos)

Le cedemos el uso de la palabra al señor edil Ricardo García.

SEÑOR GARCÍA.- Quiero romper el protocolo, porque hoy no es una sesión de la Junta Departamental, es una reunión de amigos y de compañeros para homenajear..., perdón por la emoción, a nuestro líder: Alberto Perdomo.

Hoy es un día de sentimientos encontrados, pues vamos a homenajear a nuestro amigo que ha fallecido y le vamos a entregar a su familia un reconocimiento. Permítanme

decirles que me siento parte de ustedes, de su familia. Hemos compartido tantos años de nuestra vida, hemos compartido tantos momentos buenos, momentos difíciles, momentos malos, que me siento uno más de ustedes; no solo amigo, sino mi propia sangre.

Todos saben a quién represento. Soy nacionalista, fui nacionalista y seré nacionalista, pero sobre todo saravista y wilsonista. Y en estos momentos y desde hace veinticinco años, soy saravista, wilsonista y seré por siempre perdomista.

(Aplausos)

Hoy le entregamos a Valeria, su esposa, una plaqueta, y a Lucía, su hija, un ramo de flores. Invito a todos mis compañeros, a todos mis amigos de agrupación, a brindar el homenaje más profundo que puede recibir un político que ya no está con nosotros: el voto. Invito a todos, los aquí presentes y los que no lo están, a demostrar de una manera positiva que Alberto está con nosotros y que esta agrupación, como lo está demostrando, está viva y Alberto está con nosotros, por la relación de compañerismo que todos hemos tenido y porque proyectamos esto hacia el futuro.

Todos juntos podemos lograr la banca en pocos meses; no estará Alberto sentado, no sé a quién le toca ni me interesa, sí sé que Alberto nos dirigirá desde el cielo y todos juntos lo vamos a lograr.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Le cedemos el uso de la palabra a su esposa Valeria Guerrero.

SEÑORA GUERRERO.- En primer lugar, quiero agradecer al presidente de la Junta Departamental, a todas las autoridades presentes, a todos los que han venido, a toda la gente hermosa con la que he compartido un montón de actos y de asados, y que más que compañeros de la política eran amigos, tanto para Alberto como para mí.

Fue muy emocionante escuchar las palabras vertidas en sala por ediles y por compañeros y amigos de toda la vida de Alberto.

Quiero agradecerle especialmente a mi familia, que me está apoyando en este momento, que es el más difícil de mi vida; es un sendero completamente complicado que nunca imaginé que iba a estar transitando a esta edad. Quiero decirles que los amo con todo el corazón.

Un beso enorme a Teresa, su mamá, que está sufriendo muchísimo por su pérdida, y a toda su familia.

Nuevamente gracias a todos los amigos. Sigo viendo sus caras y me sigo emocionando. El día del sepelio, claramente, no me dieron las fuerzas para hablar, pero sentía que mi esposo se lo merecía. Por eso, hoy, intento sacar fuerzas para hacerlo y contener las lágrimas, por el amor que nos teníamos. Ese día, sus amigos Carlos Enciso y Yamandú Orsi dijeron palabras hermosas que recuerdo con todo cariño porque sentí que lo representaban.

Mi familia me enseñó lo que es el amor. Yo viví el ejemplo de mis padres, de una relación duradera de amor, y con Alberto tratamos de hacer lo mismo. Realmente, teníamos la convicción de que el amor se da en vida y que cada día podía ser el último. Nos amábamos completamente. Lo único que nos llevamos de esta vida son las vivencias, las experiencias y el amor recibido. Eso es lo que me queda de mi esposo: todos los momentos de amor compartidos. Vivíamos todos los días como si fuese el último. Nos dábamos un beso todas las noches y todos los días nos decíamos “te amo”.

Fue un gran esposo. Tuvimos ocho años de amor ininterrumpidos, con proyectos y sueños compartidos, con una relación que cada día se afianzaba más y que estaba basada en el respeto y la confianza. Un gran esposo, que supo acompañarme en todos mis momentos; siempre estuvimos juntos, siempre de la mano. Y yo también traté de acompañarlo a él en todos sus momentos importantes, porque, realmente, nuestro amor era ideal y único.

A la hora de definir el amor, Alberto me decía que te das cuenta cuando amas a alguien porque no te imaginas la vida sin esa persona, cuando todos tus proyectos incluyen a esa persona. Sus amigos me contaban que otra de sus frases era “encuentras el amor cuando deseas ir pronto a tu casa”. Él lo hacía así, siempre trataba de estar presente cuando yo llegaba. Nuestra relación siempre estuvo en armonía y nuestra preocupación siempre fue la felicidad del otro. Todos los días me preguntaba si estaba feliz. Realmente, fue un amor pleno, un amor total.

Guardo como el tesoro más valioso las cartas más hermosas que se le pueden dar a una mujer. Él me escribía cartas hermosísimas, que las vuelvo a releer y llenarme de amor. Y tengo el recuerdo imborrable de su sonrisa, cada vez que teníamos un evento importante, y sus flores en mano para mí. Lamentablemente, esta vez quiso el destino que fuese yo quien le llevara flores al cementerio: ocho flores, una por cada año de amor.

¡Este homenaje es para vos, amor de mi vida!

(Aplausos)

4.- SE LEVANTA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE.- Agotada la consideración del orden del día, se levanta la sesión.

(Es la hora 21:59)

EDIL JUAN RIPOLL

Presidente

AGUSTÍN MAZZINI

Secretario general

CLAUDIA CUITIÑO

Gerenta de sector

Taquigrafía